

## Dos conciertos mas

El Teatre Lliure de Barcelona, aparte de sus estupendas realizaciones teatrales, programa de vez en cuando unas actuaciones musicales de gran interés.

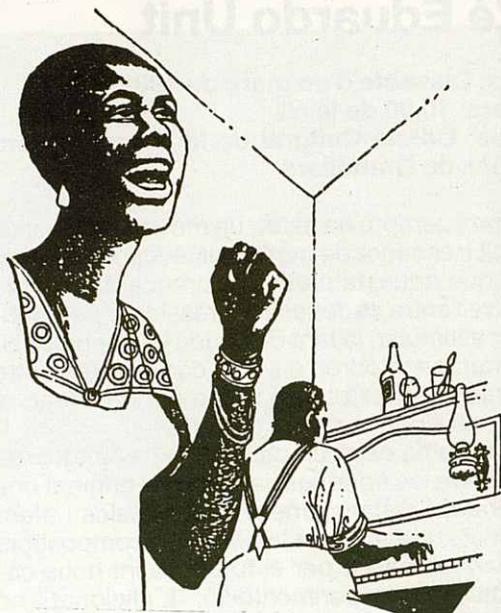
En el pasado mes de febrero tuve ocasión de asistir a dos de ellas que voy a reseñar a continuación.

El primer concierto fue el de María del Mar Bonet acompañada por el grupo de Manuel Camp, compuesto por Manuel Camp (piano), Xavier Figuerola (saxos alto, tenor y soprano) y Horacio Fumero al contrabajo.

Siempre he sentido una gran admiración por María del Mar Bonet. Tiene una voz preciosa e interpreta a las mil maravillas canciones del folklore balear y composiciones que se derivan de dicho folklore. Ultimamente y con la ayuda de Manuel Camp, María del Mar ha intentado alejarse algo de su temario habitual y se ha acercado al jazz. Me temo que esta tentativa no haya sido fructífera. La voz de nuestra artista es "blanca" -en el sentido musical de la palabra- y no llega a compenetrarse con las maneras "negras". Sin quererlo vuelve continuamente a sus melismos baleares y la cosa no cuaja.

Sus acompañantes -con la excepción del excelente bajista Horacio Fumero- tampoco tienen una idea muy clara de lo que es el jazz. Y es una lástima porque todos son buenos músicos. Creo que María del Mar ha de volver a sus orígenes y no meterse en camisas de once varas.

El segundo concierto, dado por la Orquesta de Cámara del Lliure era mucho más interesante. Se trataba de: "El Jazz en la música de concierto" y quería ilustrar las influencias que el jazz ha tenido en los compositores "serios". En mi modesta opinión este programa no era enteramente satisfactorio. El "Ragtime" de 1918 de Strawinsky aunque naturalmente lleve la garra del gran maestro ruso, no es tan interesante como el ragtime que figura en la "Historia del Soldado", el "Concertino 1 - 13" de Montsalvatje tiene unas reminiscencias jazzísticas muy vagas, el "Lullaby" de Gershwin es realmente insignificante mientras que



"la Creation du Monde" de Darius Milhaud es una obra magnífica. Milhaud ha penetrado bastante en los arcanos del jazz y aunque su música no es jazz ni intenta serlo es un buen ejemplo de lo que podría ser una música sinfónica con "sonidos" jazzísticos.

La pieza del compositor polaco Serocky fue quizás lo más logrado del concierto. Serocky juega con mucho talento con las boquillas de la trompeta y del trombón y su obra es muy inteligente.

Creo que la Orquesta de Cámara del Lliure podría darnos más conciertos de este tipo. Tendría que bucear en obras de Kurt Weil, de Debussy ("Children's Corner"), de Ravel, de Satien, las piezas para piano de estos tres autores- por lo menos algunas de ellas- tienen un sabor "jazzístico" bastante marcado y porque no, en algunas obras para piano de Bix Beiderbecke.

Los músicos de la orquesta son excelentes y fue de remarcar la gran actuación de Ricard Roda al saxo en la obra de Milhaud.

Mis parabienes para el Lliure. Que siga en este buen camino.

Alfredo PAPO